



por Ana Poquet

## Puntadas con hilo

en un lugar complicado, con dificultades, con más corazón que cabeza y, por lo tanto, siempre hemos sido muy amigos y compartimos eso que te une para siempre. Hagamos lo que hagamos... Me llaman y... pues voy. No me veo en un programa fijo, no me veo haciendo lo que hacen ellos, lo hacen bien y fantástico, no me parece mal salir de vez en cuando... Pero este programa lo que sí aporta es inquietud, interés, hace que la gente preste atención a la cocina aunque hay una parte emocional que estiran mucho, que sí es necesario para las audiencias... pero me quedo con la parte positiva, y es que te están enseñando cosas, te están enseñando a cocinar, te entran ganas de cocinar en casa. Se habla de cocina y te pinchan para que cocines y eso está bien, es la clave. Las familias tenemos que recuperar cocinar y comer juntos. Y estos programas tienen un poco de ese mensaje.

■ **Le expongo un caso personal: en mi entorno, entre los amigos, solo se habla de cocina japonesa. ¿Una huida de lo nuestro o una moda efímera?**

■ No lo veo mal, es la evolución de una sociedad que quiere experimentar, ver cosas nuevas. Es normal, incluso está bien que un día quieras comer «japo», tailandés o mexicano. No lo veo mal, pero también es verdad que esto es un reto para las cocinas autóctonas, de ponerse en valor, de evolucionar, de hacerlo bien, porque a veces te puede apetecer lo foráneo porque igual hasta está más bien hecho que lo tuyo... y esto tiene que servir para ponerse las pilas, para tomarse

muy en serio este oficio. Porque los que vienen de fuera, como saben que no se lo van a poner fácil, intentan hacerlo bien no, mejor, por eso los que lo han hecho toda una vida igual tienen que espabilarse. Es una lectura que hago yo porque, a ver... no puedes poner puertas al campo, no puedes evitar que vengan otras culturas y se instalen en tu ciudad... al contrario, creo que es una buena forma de integrar, de viajar, de conciliar, una forma de conocer otras culturas, porque la gastronomía es cultura, claro que sí. También es verdad que hay otras culturas que lo que aportan no solamente es un tipo de cocina, sino que aportan unas técnicas, una manera de tratar el producto... igual nosotros también podemos aprender de ellas y hacer qué cosas según esas técnicas. Esa es la historia. Eso sí, lo que no tenemos que perder cada uno de nosotros es nuestra identidad. No volvamos «japos», ni peruanos. No. Está nuestro producto en el que podemos incorporar una o dos cositas. Estoy por la integración cultural.

■ **Para terminar: ¿Cómo vivió Joan Roca el «procés» en Cataluña?**

■ Intentamos mantener la casa abierta para todo el mundo, que venga gente de todas las sensibilidades, y no queremos entrar en una polémica que es muy compleja. Y nosotros queremos que el restaurante siga siendo eso, un espacio de cordialidad, de convivencia, y ojalá todo se arregle alrededor de una mesa. Ojalá algún día podamos tenerlos a todos comiendo en casa y se arregle pronto. Pero, sin más, no quiero entrar en más disquisiciones. Es un tema complejo.



Imagen del encuentro entre mujeres de distintas asociaciones alicantinas. PILAR CORTÉS

## Más que vips

► Primera reunión de mujeres representantes de asociaciones alicantinas con motivo del Día del Voluntariado

Por ejemplo, hacen menos cola, les tratan personalmente en el Banco, tienen una sala en los aeropuertos, un espacio privilegiado en un concierto o discoteca o un palco en un estadio de fútbol. Eso sí, previo pago o por ser fulanito o menganita. Por ello son vips. Lo cierto es que el concepto siempre me ha producido urticaria y la culpa la tiene su uso discriminado y esa asociación al faranduleo que me gusta de lejos.

Pero, lo del pasado martes en el Hotel Amerigo, sí fue una comida vip en toda su esencia. A la mesa se sentaron más de 20 mujeres, que haciendo cuentas, todas ellas representan alrededor de 15.000 alicantinos que no dejaron en ningún momento de estar presentes. Violencia de género, discapacitados, jubilados, Alzheimer, autismo, cáncer... «El objetivo es infinito. Esta reunión no tiene componente político, es una herramienta no sólo para coordinar logística de comidas, cenas y demás eventos. Sería bonito que el trabajo se pudiera coordinar en aras de conseguir mayor beneficio. Aquí hay dos asociaciones que trabajan en el barrio de Carolinas ¡Y no se conocían!», explica **Asunción Sánchez Zaplana**, que en esta reunión, aunque cueste creerlo, deja a un lado su cargo como Senadora del PP.

La idea parte de **Lola Peña**, directora del aula de la mujer del ISCE (Instituto Superior de Ciencias y Educación) con la colaboración de Suni. En los almuerzos mensuales que coordina en El Valle, a los que acuden muchas de estas señoras, todas coincidían que era necesario organizar un encuentro de estas características. «Es importante que nos conozcamos y nos relacionemos y podamos contar unas con otras», aseguró durante la comida **Consolación Jareño**, directora de Proyecto Hombre. «¡No conozco a nadie!», exclama **Loreto Brotons**, presidenta de APAMM (Asociación Provincial de Alicante de Mujeres con Cáncer de Mama). Muchas de ellas si se conocen, como **Nito Manero** de APSA (Asociación Pro Discapacitados Psíquicos de Alicante) o **Elisa Torres** de APCA (Asociación de Parálisis Cerebrales de Alicante), pero otras son perfectas desconocidas. **Leonor Martínez**, presidenta de ALINUR, como **Paloma Arroyo** de AODI y otras representantes de asociaciones, también, estaban interesadas en cuadrar eventos, «es necesario que no se solapen», asegura Leonor.

Esta reunión de mujeres es la primera de muchas, ya que la intención por parte de todas es que haya periodicidad. Las asistentes trasladaron su agradecimiento a Lola y Suni

por reunir las en un día tan especial como el del voluntariado. «Alicante es un lugar especial y poder crear un vínculo entre los que trabajamos por los demás... Crear algo, aunque sea una amistad entre colectivos. ¡Esto no existe en España!», comentó **María Parra**, presidenta de la Nueva Asociación del Voluntariado.

Entre las asistentes, también, estaban **Nuria Coves**, directora de Alinur, **Amaya Gómez**, presidenta de ANMAG (Asociación de Acogida al niño y a la mujer), **Conchita Senante** de Nuevo Futuro, **Mónica Redondo**, de Aldeas Infantiles, **Esmeralda Lamas**, de Alas Vivas, **Julia Alonso**, de la Asociación Federico Azanam, **María Aragón**, de Unicef, **Belén Estevan**, de la Fundación Servicios Familiares de la C.V, **Luz Rodríguez** e **Inés** de AFA, **Puri Pérez Guerras** de Amurada, **Mª Carmen López**, de la Asociación Padres Autismo C.V, **Rosa Ruiz** de Vínculos Infantiles, **Ana Carratalá**, del Centro San Rafael y **Pilar Castaño** de Fundación Síndrome 5P. También, representantes de otras entidades culturales comprometidas socialmente como **Maribel Berna**, del Ateneo, **Consuelo Giner**, de Espejo de Alicante o **Janine Contreras**, de Un mundo a la mesa o **Lidia Bogomolova**, de la Asociación de Mujeres de Habla Rusa.



Roca, junto a María José San Román, con el hotel Gran Sol al fondo. JOSE NAVARRO